



Cofrade de Honor

La Asamblea General de la Cofradía Nuestra Señora de la Piedad, desde su reconstitución en el año 1961, ha ido reconociendo con el título de Cofrade de Honor a las siguientes personas:

D. Serafín Elena García

El día 15 de octubre del año de 1961 el Mayordomo D. Luis Sánchez Marín hizo la propuesta para que el Párroco D. Serafín Elena García, responsable de la reconstitución de la Cofradía, fuese nombrado Cofrade de Honor en atención a su cargo de Cura Párroco, de sus relevantes dotes personales y la intensa labor desarrollada en beneficio de la Cofradía, siendo aceptada por unanimidad dicha propuesta.

D. Manuel Llamas Caballero

En el año de 1962, también por el Sr. Sánchez Marín, es propuesto en atención al alto cargo que socialmente ocupa, conseguido a fuerza de estudios y desvelos, ser hijo del pueblo, primer hermano Mayor de la Cofradía reconstituida y su gran amor a nuestra Patrona demostrado por los desplazamientos que anualmente hace en la festividad de la misma al solo objeto de presenciar la procesión que con tal motivo se le hace a Aquélla, entre los incesantes vítores de todos los iznajeños. Siendo aceptada por unanimidad la propuesta.

D. Antonio Ramírez Megías

En Asamblea de 7 de noviembre del año 1965 hizo uso de la palabra el Rvdo. Don Serafín Elena García, Director Espiritual de la Cofradía, y resaltó entre otras cosas las dotes personales, y el bien que hacía y había hecho a Nuestra Cofradía el saliente Hermano Mayor, quedando patente para todos los cofrades por tiempo inmemorial, por todo lo cual proponía fuese distinguido en lo sucesivo como Cofrade de Honor, lo que fue aprobado por unanimidad.

D. Sebastián Valero Jiménez

El 18 de diciembre de 1976 se acordó concederle el Título de Cofrade de Honor, a propuesta del Mayordomo D. Juan García Burgueño por su trabajo sobre las partituras musicales de las Coplas de la Virgen como Director de la Banda Municipal de Música de Aguilar de la Frontera, así como por sus trabajos posteriores y entrega de partituras. D. Sebastián fue el compositor de la marcha procesional Nuestra Señora de la Piedad.

D. Ángel Aroca Lara y D. Cinto Elvira Sánchez

El día 3 de septiembre de 1981 varios miembros de la Junta de Gobierno proponen el nombramiento de Cofrades de Honor por su entrega y dedicación a Ntra. Patrona la Virgen de la Piedad, siendo ratificados por la Asamblea General dichos nombramientos.

D. Manuel Ordóñez Úbeda

El 21 de septiembre de 1991 es reconocido con el Título de Cofrade de Honor a propuesta de varias personas, por la gran dedicación que a lo largo de tantos años mantuvo con esta Cofradía.

D. Pedro Carrillo Granados y D. Juan Garrido Quintana (a título póstumo)

El 14 de septiembre de 1992 la Asamblea General de la Cofradía, y por unanimidad de los asistentes, aprueban reconocer a D. Pedro Carrillo Granados y a D. Juan Garrido Quintana, como Cofrades de Honor por su reiterada labor al frente de los destinos de la Cofradía.

D. Juan García Burgueño

El 20 de septiembre de 2009 la Junta de Gobierno propone a la Asamblea General su nombramiento a título póstumo. Por sus sobrados méritos, infatigable trabajo en esta Cofradía en la que ha ocupado diversos cargos en sus Juntas de Gobierno desde mayordomo hasta tesorero, al que se debe en gran medida la recuperación y el que hoy se mantenga viva la tradición de las Coplas de la Aurora, así como sus trabajos de restauración en la propia ermita o su valiosísima colaboración en el año de la Coronación. Siendo aprobado el reconocimiento por unanimidad de los cofrades presentes.



D. Juan Ropero Pacheco

El 20 de septiembre de 2020 la Junta de Gobierno traslada a la Asamblea General la propuesta de una cofrade de reconocer con el nombramiento de Cofrade de Honor al sacerdote e hijo del pueblo D. Juan Ropero Pacheco, siendo aprobado el reconocimiento por unanimidad de la Asamblea General. Por su amor y devoción a Nuestra Patrona que siempre ha mostrado de manera activa, entusiasta y contagiosa, manifestada cada 8 de septiembre y en todos los actos y cultos celebrados en honor a Ella. Una devoción que ha propagado allá donde ha ido; pregonada a su pueblo aquel 7 de septiembre de 2005 o en el Seminario San Pelagio de Córdoba donde se instauró el canto de la copla de la Aurora "Sacerdote, ministro de Cristo". Por su continua colaboración con la Cofradía en el rezo del Rosario y canto de la coplas de la Aurora, en las Misas de cada 8 de septiembre, durante la Novena y en todos los actos de culto que cada año se celebran en honor de nuestra Madre de Piedad. Colaboración demostrada con su esfuerzo cuando nuestra Parroquia atravesó momentos difíciles y la Cofradía encontró en él todo su apoyo. Y de manera especial porque ha llevado la devoción a la Virgen de la Piedad a tierras americanas del Perú, en su labor misionera en Picota, donde promovió la construcción de una pequeña iglesia-ermita donde se venera y se reza a la Virgen de la Piedad y donde también se cantan las Coplas de la Aurora que él enseñó a los fieles.

D^a. María Paula Lobato Benítez (Mayordoma de Honor)

El 20 de septiembre de 2020 la Junta de Gobierno traslada a la Asamblea General la propuesta de una cofrade para reconocer, a título póstumo, con el nombramiento de "Mayordoma de Honor" de la Cofradía a María Paula Lobato Benítez, siendo aprobado el reconocimiento por unanimidad de la Asamblea General. Por su entrega y servicio a la Virgen y a la Cofradía, siendo durante nueve años fiel servidora a la Virgen en el cargo de Mayordoma. Encargándose de todo lo concerniente a su cargo en el cuidado y servicio a nuestra Patrona: mantos, vestiduras, arreglo de la coronas de la Virgen, enseres y objetos de cultos y ajuar litúrgico. Siempre pendiente de todo lo necesario en cada salida y entrada de la Virgen del camarín, y en cada salida procesional. Preocupándose, y mostrando siempre especial interés, en que las joyas y alhajas y todo lo donado a la Virgen fuese fotografiado para que formase parte del inventario de la Cofradía y del patrimonio de Nuestra Patrona. Por la ilusión que transmitió ante los retos que se planteaban, y la responsabilidad que siempre asumió y demostró, como en el año 2015 con la Magna Mariana "Regina Mater" de Córdoba o con la restauración de nuestra Patrona. Por su apoyo y demostración a las jóvenes, a las que dio la oportunidad de ser camareras de nuestra Patrona, para que se involucraran con respeto y amor a la Virgen y poder participar en la tarea de cada cambio de manto y de preparar a la Virgen para su festividad y cultos.

Y de manera especial por su gran dedicación, esfuerzo y trabajo ofrecido a la Virgen. Desde que como una devota más iniciase su colaboración con la Cofradía para posteriormente resultar elegida Hermana Mayor en el año 2005, tarea que continuó con su colaboración con las diferentes Juntas de Gobierno hasta ocupar el cargo de Mayordoma. Labor incesante que realizó sin desfallecimiento en la actividad diaria de la Cofradía y que mantuvo hasta el último acto al que pudo asistir en el mes de marzo de 2020. Siempre demostrando su amor y devoción a la Virgen de la Piedad.